

In Memoriam



D. Alberto Valls Sánchez de Puerta.

Recientemente nos ha dejado el Prof. Valls Sánchez de Puerta, persona de excelentes cualidades humanas, docente excepcional y cualificado médico pediatra.

Nacido en La Rambla, provincia de Córdoba, estudió el bachillerato en Los Salesianos de Utrera y cursó la carrera de Medicina en Madrid. Siempre mostró una gran vocación universitaria desempeñando plazas de diferentes categorías en esa Facultad de Medicina, obteniendo primero tras brillante oposición la plaza de profesor adjunto de Pediatría en 1951, sólo cinco años después de finalizar la carrera.

Fue médico puericultor por oposición de la Beneficencia Provincial de Toledo y Jefe de Pediatría de la Beneficencia Provincial de Madrid, antigua "Inclusa", cargos de los que siempre se sintió muy orgulloso.

Trabajó como pediatra en la Clínica de Pediatría del Hospital de San Carlos de Madrid donde fue profesor de la Escuela Profesional de Pediatría y Puericultura de la Facultad de Medicina de Madrid desde su fundación hasta 1966, año en el que consigue tras reñida oposición la Cátedra de Pediatría de la Universidad de Cádiz donde dirigió la Escuela Profesional de Pediatría y Puericultura hasta 1978 y la Escuela de Ayudantes Técnicos Sanitarios durante siete años.

Tuvo participación muy activa y decisiva en la fundación de la Escuela Universitaria de Enfermería de Cádiz y fue director de la misma.

En 1978 consigue por concurso de traslado la Cátedra de Pediatría de la Universidad de Sevilla y la Jefatura del Departamento de Pediatría del Hospital Universitario Virgen Macarena de esta ciudad, cargos que desempeñó hasta 1987 cuando tuvo que jubilarse por imperativo legal a los 65 años de edad, en plena madurez científica y profesional.

Fue director de las Escuelas Profesionales de Pediatría para Médicos y Enfermeras de la Universidad de Sevilla y también ocupó el cargo de Vicerrector de Extensión Universitaria de la Universidad de Sevilla, al que dedicó gran parte de su tiempo movido por su vocación universitaria.

Muestra de su amplia actividad investigadora son las 82 tesis doctorales dirigidas en las Facultades de Medicina de Cádiz y Sevilla, todas calificadas con la nota máxima, y sus publicaciones en revistas nacionales y extranjeras, libros y monografías de la especialidad.

Sus líneas de investigación estuvieron preferentemente relacionadas con la nutrición infantil y con la prevención de la obesidad. Fue miembro muy activo de la Sociedad Española de Gastroenterología Pediátrica, Hepatología y Nutrición, presidente de honor de la Sociedad de Pediatría de Andalucía Occidental y Extremadura y socio de honor de la Sociedad Española de Pediatría, así como miembro destacado de la Sociedad Española de Pediatría Extrahospitalaria con la que colaboró muy eficazmente.

Siempre estuvo presente en eventos nacionales e internacionales de Pediatría aportando a los mismos sus profundos conocimientos y su experiencia.

Participó en numerosos congresos de la especialidad, nacionales y extranjeros. Coincidiendo con la Exposición Universal de 1992, presidió el I Congreso Extraordinario de la Asociación Latino Americana de Pediatría en Sevilla y organizó y presidió el XVIII Congreso de la Asociación Española de Pediatría.

Tras su jubilación colaboró también con el Real e Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Sevilla del que fue vocal y con la Consejería de Salud de la Junta de Andalucía elaborando guías de salud para la infancia.

El profesor Valls, aunque siempre estuvo muy apegado a su ciudad natal, La Rambla, también se sentía un sevillano auténtico; demostró una gran admiración por nuestra Semana Santa y era hermano de la cofradía de

los Estudiantes, a cuya estación de penitencia no faltó hasta edad muy avanzada, mostrando gran devoción por sus titulares.

Fue asimismo un entusiasmado y activo melómano, admirador y estudioso de Mozart. Preparaba un libro sobre “Mozart niño” que desgraciadamente no pudo terminar.

Además de sus numerosos méritos científicos y profesionales, D. Alberto fue un hombre de gran calidad humana. De extraordinaria simpatía, de trato señorial, amable y afectivo. Siempre receptivo con cualquier iniciativa y sonriente. Siempre transmitía ilusión y entusiasmo por el trabajo.

Nunca perdía la compostura.

Impulsor entusiasta del desarrollo y promoción de las especialidades pediátricas, contribuyó de forma notable a la modernización de la Pediatría, superando conceptos trasnochados e implantando en su Departamento del Hospital Universitario Virgen Macarena diversas especialidades a las que dotó de medios materiales y humanos para hacerlas operativas al servicio de los niños enfermos.

Ejerció como magnífico docente, capaz y dispuesto para aprender mientras enseñaba y que sabía disfrutar del éxito de sus alumnos y colaboradores. Era un profesional de amplios conocimientos médicos y humanísticos. Siempre se mostró muy respetuoso con sus discípulos y colaboradores a los que dirigía con gran destreza y atención. Supo encauzar y dirigir con acierto y habilidad la vocación docente de muchos profesionales que han desempeñado y desempeñamos plazas de profesor en la Universidad actualmente.

Todos los que tuvimos la dicha de trabajar con él damos fe de estas cualidades y de cuanto le echamos de menos tras su anticipada jubilación, cuando aún estaba en excelentes condiciones para seguir ejerciendo su profesión, a la que se dedicó con ilusión tantos años en cuerpo y alma.

Fue un gran padre y mejor abuelo, y quizás por su faceta de pediatra tuvo una relación muy especial con sus nietos, por los que siempre mostró un gran cariño y admiración, y a los que estuvo muy unido hasta sus últimos días.

El profesor Valls Sánchez de Puerta está actualmente con seguridad gozando del lugar reservado a hombres de bien que saben dar a los demás lo mejor de sí mismos, sin pedir nada a cambio, mostrándoles en todo momento una gran capacidad de respetar las peculiaridades y limitaciones de cuantos le rodearon. Descanse en paz nuestro querido D. Alberto.

Fdo. Federico Argüelles Martín